

**BUSCANDO A ZURBARÁN: EL CUADRO LA HUIDA A EGIPTO DE LA PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES DE LOS SANTOS DE MAIMONA**

*LOOKING FOR ZURBARÁN: THE PAINTING THE FLIGHT INTO EGYPT IN THE PARISH CHURCH  
OF NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES OF LOS SANTOS DE MAIMONA*

**Ángel Bernal Estévez**

IESO Valdemedel, Ribera del Fresno  
angelbernalesvez@gmail.com

**Manuel Molina Lavado**

yoelmoli72@hotmail.com

*RESUMEN: En la parroquia de Los Santos de Maimona existe un cuadro de autoría desconocida que por sus antecedentes pudiera atribuirse a Francisco de Zurbarán. En esta comunicación se analiza dicho cuadro y dichos antecedentes y se llega a una conclusión: Detrás del mismo está presente Zurbarán.*

*ABSTRACT: The parish church of Los Santos de Maimona keeps a painting of unknown authorship that may be attributed to Francisco de Zurbarán due to its history. In this article, we analyse this painting and its history and reach a conclusion: it is related to Zurbarán.*

XV JORNADAS DE HISTORIA DE FUENTE DE CANTOS  
ZURBARÁN; 350 Aniversario de su muerte (1598-1664)  
Asociación Cultural Lucerna/Sociedad Extremeña de Historia, 2014  
Pgs. 185-196  
ISBN: 978-84-606-9665-0

## I. DESCRIPCIÓN



El cuadro se encuentra colgado en la parte derecha del presbiterio de la iglesia de Ntra. Sra. de Los Ángeles de Los Santos de Maimona, ocupando un lienzo de muro entre el comienzo de dicho presbiterio y el retablo que envuelve el ábside.

Se trata de un óleo sobre lienzo con las siguientes proporciones: 183 cm. de ancho y 154 cm. de alto sin marco; con el grosor del marco las medidas totales del cuadro son 203 cm. de ancho por 174 de alto.

El cuadro, en policromía, representa la escena de la Huida a Egipto. La virgen María sentada sobre un borrico que se apoya solo en una de las patas delanteras en actitud de caminar, lleva sobre su regazo al niño Jesús. Por detrás y a pie les acompaña San José apoyado en un bastón. La dirección de la marcha es de derecha a izquierda. Un paisaje difuso donde se distinguen en la lejanía unas arquitecturas le sirve de fondo.

## II. ANTECEDENTES

Sobre el cuadro poco se puede decir porque poco se sabe. La fuente más directa, el cura párroco que lo recuperó, está ya fallecido y el sacristán que aún vive apenas conserva recuerdos y estos son muy vagos.

Parece ser, según Sánchez de León<sup>1</sup>, que el cura don Antonio Manzano Garías, párroco de los Santos en la década de los 50, mantuvo la autoría zurbaranésca del cuadro más por razones sentimentales que técnicas, mientras que María Luisa Caturla, experta en este autor, no lo veía nada claro y sobre ello polemizaron.

El año 1979 la sra. María Cheridi (al parecer una profesora argentina, ya jubilada, residente en la ciudad de Mendoza), se dirige por carta manuscrita desde Madrid a doña Teresa Muñoz, sobrina del cura párroco, solicitando algunos datos y le acompaña dos fotocopias de sendos cuadros con el tema de la Huida a Egipto de la autoría de Zurbarán, para que le confirme si es el mismo tema u otro distinto. Se interesa por la técnica, si es al óleo, y por las dimensiones, así como por algún documento de compra por parte de la parroquia, y le pide una fotografía.

No era la primera vez que estaban en contacto pues unos días antes habían mantenido una conversación telefónica a instancias de la sra. Cheridi, quien tenía conocimiento de este cuadro y la llamó para confirmar su existencia. A esta llamada siguió la carta antes mencionada donde le solicita los detalles antedichos.

Toda la información que hemos podido obtener es que en 1966 el entonces coadjutor de la parroquia santeña don Luis Rubiales, entregó al párroco don Ángel

---

<sup>1</sup> *Revista de la Virgen de la Estrella*, 1998.

Muñoz el cuadro que se encontraba en un estado de deterioro muy avanzado y recubierto por una gasa, según se puede comprobar por la imagen que incorporamos.



Fig. 1: Lienzo al inicio y detalles de las erosiones presentes en el lienzo

Y así permaneció hasta su restauración enrollado y depositado en el coro de la iglesia; el daño mayor había sido ocasionado por unas dobleces verticales que tenía cada 30 cm. aproximadamente y los márgenes inferiores que estaban prácticamente perdidos y con ellos la hipotética firma del autor, si es que la tuvo. En ese estado don Ángel Muñoz Ramírez, cura párroco, decidió actuar sobre él para tratar de recuperarlo, a partir de ahí la historia es ya conocida.

### III. INTERVENCIONES EN EL CUADRO

Sabemos que también se habían interesado por el cuadro entre otros Francisco Tejada Vizuite y Enrique Sánchez de León<sup>2</sup> y más tarde también Odile Delenda.

Don Ángel debió sospechar que tenía algún interés y se puso en contacto con don José Gómez y Gómez, académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sacerdote como él, entonces párroco en Trujillo y pintor, quien visitó el cuadro *in situ* y de regreso a casa consultó alguna bibliografía sobre Zurbarán y encontró un paralelismo con una Huida a Egipto de Zurbarán, fechada en 1629, que se encontraba en el Museo de Bellas Artes de Besançon (Francia) y otro con otra Huida a Egipto del mismo autor existente en el Seattle Art Museum (SAM).

---

<sup>2</sup> *Ibidem*. En el referido artículo se recoge el estado de la cuestión sobre el cuadro. No hay ningún antecedente referido a su historia, vacío que él mismo lamenta.

Así se lo hizo saber en una carta que le envió con fecha 1 de junio de 1994 y le emplazó para el mes de septiembre para que le llevaran el cuadro a Trujillo, lo que demuestra que en la conversación que mantuvieron cuando fue a visitarlo, ya dejaron apalabrada su restauración.

El compromiso debió llevarse a cabo tal cual pues por fin de año Don José Gómez felicita las fiestas a Don Ángel y le informa de sus trabajos, consistentes en la supresión de una gasa encolada que había sido colocada encima y que fue levantada con mucho cuidado con vapor de agua, sin que se perdiera nada de la pintura para posteriormente fijar su policromía y proceder después al reentelado.



Fig. 2: Supresión de la gasa encolada

Aunque no aparecía firma, una primera impresión del restaurador basada en el tamaño del cuadro, los tonos y su calidad, le llevan a afirmar que no hay que dudar de la autoría de Zurbarán.

El 28 de enero de 1995 vuelve a dirigirse por carta a ¿Antonio? (amigo Antonio es su encabezamiento), para informarle que el lienzo estaba entelado y puesto en el bastidor, pero como estaba muy maltratado le emplaza a que se desplace a su piso de Trujillo donde lo tiene, para que compruebe personalmente su estado de deterioro.

En el mes de julio de 1996 la restauración ya estaba terminada. En una carta fechada el día 10 de dicho mes, don José Gómez se excusa ante don Ángel por los escasos resultados obtenidos, que él achaca a la degradación del cuadro y rectifica su primera impresión sobre el mismo, para decir ahora que la pintura no tiene la finura de Zurbarán, por lo que piensa que es una copia.

Las fotografías que vienen a continuación reproducen el cuadro en su estado actual:

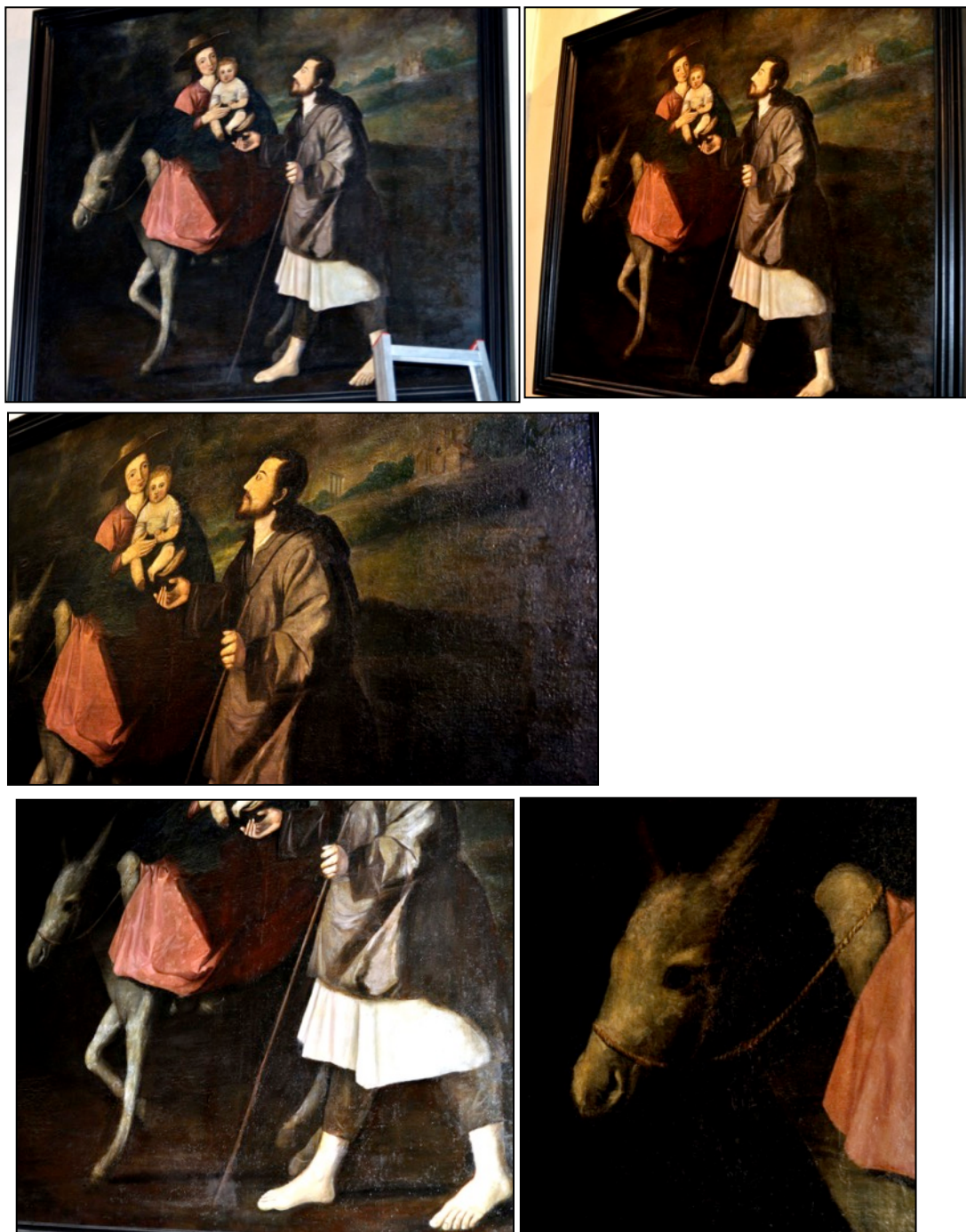


Fig. 3: Distintos detalles en los que pueden observar las técnicas y acabados de la pintura

Con la carta le adjunta unas fotos del antes y del proceso de la restauración y un informe técnico, que creemos merece la pena transcribir en su integridad:



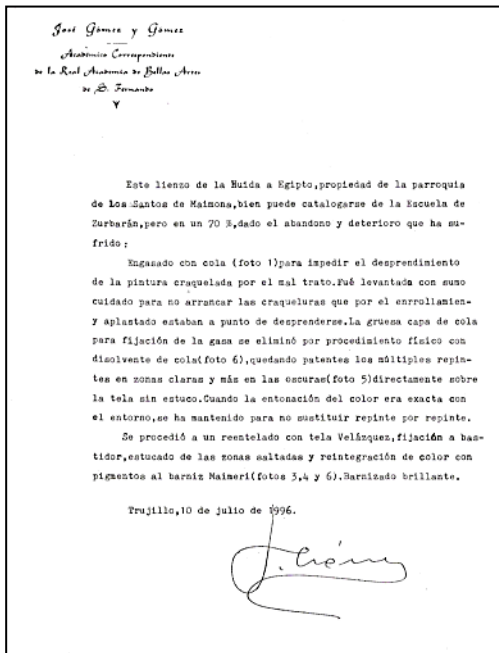


Fig. 4: Carta del informe técnico de la restauración

#### IV. INFORME TÉCNICO

Al informe le acompañaban algunas fotos. Se insertan aquí con la excepción de las que ya se han incluido en páginas precedentes.





Fig. 5: Detalles del estado inicial del cuadro antes del proceso de restauración

En los trabajos de restauración se puso de manifiesto, como hace constar en el Informe, que con anterioridad ya se habían producido algunas intervenciones de consolidación y/o reparación del cuadro, sin que se pueda saber cuantas, cuales y cuando.

#### V. ANALOGÍAS Y DIFERENCIAS

Además del cuadro que se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Besançon<sup>3</sup>, hemos podido localizar otras dos composiciones con el mismo tema y autoría o supuesta autoría de Zurbarán: se trata de la *Huida a Egipto* del Seattle Art Museum, un óleo sobre lienzo de 150x159 cm. y otra *Huida a Egipto* de la misma factura y tamaño, y al parecer posiblemente copia del anterior, que se encuentra en el Ashmolean Museum de Oxford.

En realidad estamos hablando de dos cuadros distintos, el del SAM y su réplica de Oxford, y el de Besançon, que según la profesora O. Delenda no es original de Zurbarán, así que estaríamos hablando de una autoría confirmada por parte del maestro Zurbarán y otras dos obras de taller o copias. Difieren en tamaño, 102x105 cm. la obra de Besançon y 150x159 cm. la del SAM, un tercio aproximado de tamaño mayor, con diferencias notables entre los dos modelos reseñados, pero los tres son verticales.

El cuadro de Los Santos supera en dimensiones a los anteriores (183x154 cm.) y a diferencia de ellos es apaisado, con una disposición horizontal muy acusada. Dispone los personajes también en primera línea en una composición más cercana al cuadro de Besançon que al del SAM, donde la pata delantera derecha del burro se

---

<sup>3</sup> Al parecer, la crítica no ha confirmado del todo la atribución a Zurbarán, que para la sra. Odile DELENDA sería más bien obra de un buen ayudante: "Zurbarán después de su IV centenario (nuevos documentos, obras nuevas)", *Archivo Español de Arte*, t. 74, nº 293, 2001, p. 9. (<http://archivoespañoldearte.revistas.csic.es>)



cruza y oculta la pezuña por detrás de la izquierda, pero el pintor le imprime una dinamismo mayor, una sensación de movimiento que contrasta con el estatismo, el movimiento contenido y la quietud de los sus paralelos.

Aunque estamos hablando del mismo tema, parece claro que estamos ante dos conceptos distintos.



Fig. 6: Zurbarán, *Huida a Egipto*, Óleo sobre lienzo, 1640, 102x105 cms. Museo de Bellas Artes, Besançon, Francia



Fig. 7: Zurbarán, *Huida a Egipto*, 1630-35, óleo sobre lienzo, 150x159 cms. Seattle Art Museum. Cuadro comentado por Odile Delenda en *Ars Magazine*, nº 5, enero-marzo, 2010, pp. 102-115



Fig. 8: *Huida a Egipto*, Oxford, Ashmolean Museum. Copia del cuadro anterior con sutiles diferencias y mismo tamaño, pero con notable pérdida de colorido

## VI. ACERCA DE SU AUTORÍA

Lo que se sabe sobre el cuadro está todo dicho en las páginas precedentes. Hemos buscado sin éxito en los archivos parroquial y municipal alguna alusión, información, referencia o contrato que nos pusiera sobre alguna pista de su autoría y/o cronología, de manera que en ese aspecto estamos en el punto de partida.

Por otra parte la conservadora y gran experta mundial en Zurbarán, la investigadora francesa Odile Delenda visitó la parroquia de Los Santos hace unos años para conocer el cuadro in situ y dio una opinión inserta más abajo, que dejó por escrito<sup>4</sup>, donde dice tratarse de una copia, si bien en 2001<sup>5</sup> se refiere también a esta obra, como de más reducido tamaño que las anteriores y exageradamente restaurada, cuyo posible destino fuera la iglesia de la Granada de Llerena, idea que repite, siguiendo la opinión de María Luisa Caturla<sup>6</sup>.

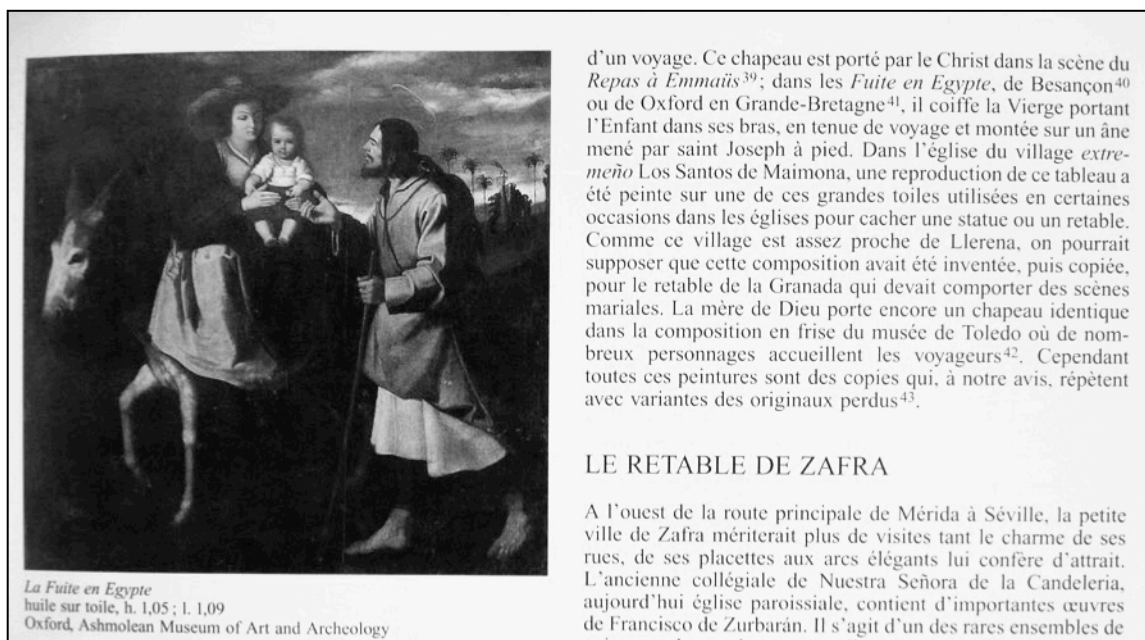


Fig. 9: Análisis del cuadro *Huida a Egipto* del Ashmolean Museum

La forma apaisada del cuadro y el acusado movimiento siembran dudas sobre la autoría de Zurbarán, al tiempo que hablan de la libertad e iniciativa del posible copista a la hora de reproducir el hipotético modelo.

Sin embargo, de todo esto hay una evidencia creemos que incontestable, estamos ante una composición salida de la mente creadora de Zurbarán, no es posible

<sup>4</sup> DELENDA, O. *Zurbarán*, Bibliothèque des Arts, 2003.

<sup>5</sup> "Zurbarán después de su IV centenario...", p. 9.

<sup>6</sup> CATURLA, M.L. *Francisco de Zurbarán*, traduction, adaptation et appareil critique par O. DELENDA, Paris, Wildenstein Institute, La Bibliothèque des Arts, 1994.

imaginar que otro pintor fuera a idear el mismo motivo con la misma composición, personajes y color, lo que se trata de dilucidar es si él fue su autor, salió de su taller o alguien se inspiró en una obra suya.

El cuadro tal y como hoy lo conocemos es anónimo. Es verdad que don José Gómez comenta que la posible firma tendría que estar perdida porque la pintura de la parte inferior estaba toda ella desaparecida cuando se hizo cargo del cuadro, lo que acentúa la incertidumbre sobre su autoría.

Por tanto, no nos resignamos a aceptar este y otros veredictos sin más, no porque no creamos en la competencia profesional y artística de quienes ya han emitido su juicio crítico al respecto, sino porque ahora disponemos de unas herramientas de las que antes se carecía y que deberían ser sometidas a análisis, nos estamos refiriendo a las fotografías proporcionadas por don José Gómez y que se guardan en el archivo parroquial, anteriores a su intervención en el cuadro, que nos van a aportar imágenes inéditas del mismo a la vez que originales (aunque al parecer ya se había actuado con anterioridad en repintes del cuadro), y porque en la actualidad existen medios tecnológicos muy avanzados para diseccionar el propio cuadro desde su pintura original hasta la facies actual.

Creemos que el empeño merece la pena puesto que estamos hablando de una pieza cuya referencia artística nos lleva directamente hasta el gran maestro y debería investigarse hasta el final para determinar si estamos hablando de una obra de autor, de su escuela o de una simple copia anónima.

## VII. EL CUADRO ANTES DE LA INTERVENCIÓN



*Fig. 10: Cuadro antes de la restauración.*



*Fig. 11: Cuadro después de la restauración.*

Es evidente que la restauración no fue feliz, el resultado final empobrece mucho la valía del original, deforma los rostros hasta darle unos tintes naïf que degradan notablemente su calidad y expresión original, liquida algunas gradaciones de luces y de colores, singularmente los tonos rosas y hasta le hace perder la vitalidad y la gracia compositiva por citar solo algunos aspectos más llamativos.

A tenor del resultado final nunca podríamos pensar en la obra de un maestro, pero tomando en consideración el cuadro original tal y como nos ha llegado, el contraste de luces y sombras, el brillo y la gradación de los colores, la directa y penetrante comunicación de la virgen con San José, que le dan un aire de misticismo a la escena, etc., bien podríamos pensar que estamos ante un cuadro diferente, que guarda dentro de sí el enigma de una autoría cualificada.